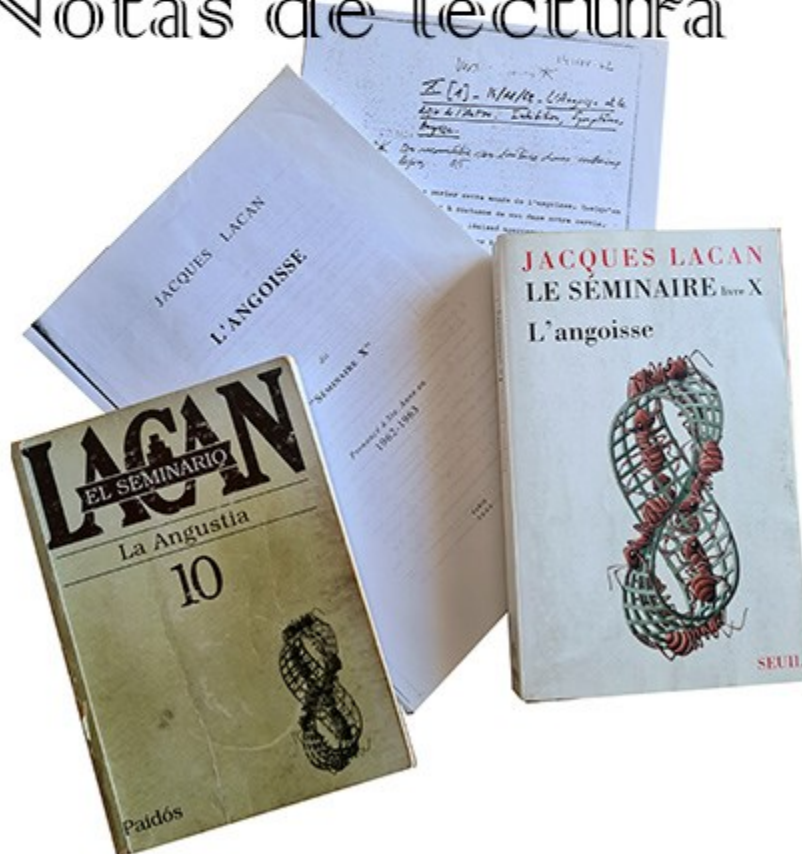


Michel Sauval

www.sauval.com

La angustia
Jacques Lacan
Notas de lectura



Sesión del 5 de diciembre de 1962

Índice de temas, notas y comentarios

Sesión del 5 de diciembre de 1962

Cuando las notas y comentarios son más extensos, se indica un enlace a una página complementaria con los mismos. Cuando las notas y comentarios son breves, se incluyen en esta misma página

► [Ordenamiento general](#)

► Anuncio de publicación de "*Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*" Páginas 53/54

► Angustia y castración (ver [notas y comentarios](#)) Páginas 55/56

► Lo *Unheimlich* (ver [notas y comentarios](#)) Páginas 57/59

► Repartición de los términos del fantasma en el perverso y en el neurótico (ver [notas y comentarios](#)) Páginas 60/61

► Demanda y castración (ver [notas y comentarios](#)) Páginas 62/63

► Eso no falta (ver [notas y comentarios](#)) Página 64

► La angustia: entre el goce del Otro, la demanda del Otro, el deseo del analista Página 65

► Fuentes

- Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Capítulo IV "*Más allá de la angustia de castración*", Editorial Paidós
- Jacques Lacan, Le Séminaire, [Livre X, L'angoisse](#), Chapitre IV "*Au-delà de l'angoisse de castration*", Editions Seuil
- El registro sonoro de la sesión, disponible [aquí](#) (en formato mp3)
- Audio original de Lacan con traducción al castellano en un [video en Youtube](#)
- Estenotipia de esta sesión: [aquí](#)
- Versión crítica de [Rodríguez Ponte](#)

- Versión critique de [Roussan](#)

► Bibliografía sugerida

- George-Henri Melenotte, "[Sustancias del imaginario](#)", Editorial Epeelee
- Jean-Claude Milner, "*Sentidos opuestos y nombres indiscernibles; K. Abel reprimido por E. Benveniste*", en "[El periplo estructural](#)", editorial Amorrortu

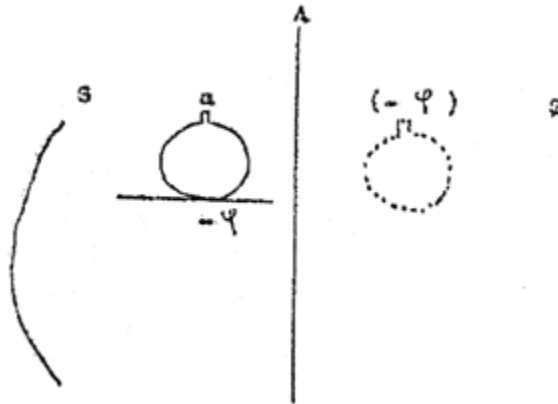
► Referencias

- [Detalle de referencias de la sesión del 5 de diciembre de 1962](#)
- Sigmund Freud, "*Lo ominoso (das Unheimlich)*", Obras Completas [Tomo XVII](#), Editorial Amorrortu, páginas 217 a 251 (ver [notas de lectura](#))
- Sigmund Freud, "*Inhibición, síntoma y angustia*", Obras Completas, [Tomo XX](#), Editorial Amorrortu, páginas (ver [notas de lectura](#))
- E.T.A. Hoffman, "*El hombre de la arena*", Edición JVE ([ver aquí](#))
- E.T.A. Hoffman, "*Los elixires del diablo*", Editorial Valdemar ([Disponible aquí](#))
- Jacques Lacan, "*Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*", [Escritos 2](#), Editorial Siglo XXI

Notas y comentarios
Sesión del 5 de diciembre de 1962

Angustia y Castración

Comencemos con algunas precisiones respecto de la figura del "*Esquema simplificado*" de la página 54 de Paidós. Es de suponer que es el que correspondería al primero de los tres gráficos que figuran en la primera página de la estenotipia, donde se reconoce claramente el esquema O de la sesión anterior, con la misma ubicación y trazos para los floreros, los mismos espejos cóncavo (S) y plano (A), los matemáticos a y $- \varphi$, pero sin las flores



Esquema 1 de la primera página de la estenotipia

Compáreselo con el que han representado en la página 54 de Paidós

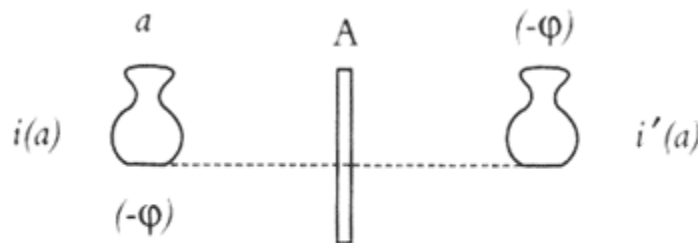


Schéma simplifié

"Esquema simplificado" de las páginas 56 de Seuil y 54 de Paidós

Como se ve, al "esquema simplificado" le han quitado el espejo cóncavo y la ubicación de $\$$, y le han agregado los matemáticos $i(a)$ e $i'(a)$. En ese sentido, es aún más "simplificado" que el de la sesión anterior (página 50 de Seuil y 49 de Paidós), donde aún figuraban el espejo cóncavo (S) y la posición I.

Sobre las relaciones que condujeron al esquema O de la estenotipia, remitimos a las [notas y comentarios sobre el esquema N](#)

Veamos, entonces, qué busca ordenar Lacan en este esquema:

"En ese lugar, i'(a), en el Otro, en el lugar del Otro, se perfila una imagen tan solo reflejada de nosotros mismos. Está autenticada por el Otro, pero es ya problemática, incluso falaz. Esta imagen se caracteriza por una falta - o sea, lo que en ella se evoca no puede aparecer ahí. Dicha imagen orienta y polariza el deseo, tiene para él una función de captación. En ella el deseo está, no solo velado, sino puesto esencialmente en relación con una ausencia.

Esa ausencia es también la posibilidad de una aparición regida por una presencia que está en otra parte. Tal presencia la gobierna de cerca, pero lo hace desde donde es inaprensible para el sujeto. Como les indiqué, la presencia en cuestión es la del a, el objeto en la función que cumple en el fantasma" (1) (subrayados míos)

El lugar de la falta, donde algo podría aparecer, está indicada por el signo (- Φ).

Tenemos entonces dos aspectos de lo invisible en lo imaginario.

Por un lado la falta en la imagen, que responde a lo que no se inviste en el plano de la imagen especular del narcisismo primario, del autoerotismo, "de un goce autista". Y por el otro esa posibilidad, en ese lugar de la falta, de una "aparición" regida por "una presencia que está en otra parte". "Lo que de pronto puede hacerse notar en el lugar designado aquí con (- Φ) es la angustia, la angustia de castración en su relación con el Otro" (2).

Lacan recuerda, entonces, que la angustia de castración es el término que Freud planteó como el obstáculo que no ha podido superar, "el tope con el que tropieza el neurótico".

Lo que muestra la articulación de la angustia con el esquema O es que "la castración en su estructura imaginaria, ya está dada aquí, en (- Φ), en el nivel de la fractura que se produce ante la proximidad libidinal del semejante, en un momento de cierto dramatismo imaginario. De ahí la importancia de los accidentes de la escena que por esta razón se llama traumática" (3). Es decir, no es un tope, sino el punto de mismo de partida (ver, al respecto, la [discusión del caso clínico del artículo de Flora Salem](#))

Llegamos así a lo que da razón al título que las versiones Seuil y Paidós le han puesto a esta sesión ("Más allá de la angustia de castración"): "Aquello ante lo que el neurótico recula no es la castración, sino que hace de su castración lo que le falta al Otro. Hace de su castración algo positivo, a saber, la garantía de la función del Otro" (4).

El punto en juego es el señalado en el escrito "Subversión del sujeto..." (5) (presentado al comienzo de esta sesión) respecto de ese Otro, donde el destino del sujeto se pierde en un océano de historias, "¿qué puede asegurar una relación del sujeto con ese universo de significaciones, sino que en algún lugar haya goce? Esto solo puede asegurarlo por medio de un significante, y por fuerza ese significante falta. En este lugar faltante, el sujeto es llamado a hacer su aportación mediante un signo, el de su propia castración. **Consagrar su castración a la garantía del Otro. Ante esto se detiene el neurótico**"(subrayados míos) (6)

El neurótico "se detiene por una razón en cierto modo interna al análisis y que resulta de lo siguiente, que es el analista quien lo conduce hasta esa cita. La castración no es, a fin de cuentas, nada más que el momento de la interpretación de la castración" (7)

Lo que Lacan desarrollará, con su abordaje de la angustia, es una vía de paso a un más allá de este punto. "Es en el cuestionamiento del complejo de castración donde nuestra exploración concreta de la angustia nos permitirá estudiar el paso posible" (8).

El estudio de la fenomenología de la angustia permitiría "decir cómo y porqué", y eso es lo que lo lleva a la [cuestión de lo siniestro](#) (unheimlich)

Notas

(1) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 55

(2) Idem

(3) Idem, página 56

(4) Idem

(5) Jacques Lacan, "*Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*", [Escritos 2](#), Editorial Siglo XXI, página 800

Lacan parafrasea un verso de Paul Valéry ("[Ébauche d'un serpent](#)", "[Esbozo de una serpiente](#)"), para plantear: "*Soy en el lugar desde donde se vocifera que 'el universo es un defecto en la pureza del No-Ser'. Y esto no sin razón, pues de conservarse, ese lugar hace languidecer al Ser mismo. Se llama el Goce, y **es aquello cuya falta haría vano el universo** (...) **Ese goce cuya falta hace inconsistente al Otro***" (subrayado mío).

(6) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X. La angustia](#), Editorial Paidós, página 56

(7) Idem

(8) Idem

Notas y comentarios

Sesión del 5 de diciembre de 1962

Lo siniestro (*Unheimlich*)

La referencia a lo siniestro, anticipada al final de la sesión anterior (ver [notas y comentarios](#)) es retomada aquí luego de repasar las referencias al esquema óptico (ver [notas y comentarios](#)) y las relaciones entre la angustia y la castración (ver [notas y comentarios](#)): *"La angustia, les dije, está ligada a todo lo que puede surgir en el lugar (-φ). Nos lo asegura un fenómeno (...) el de lo Unheimlichkeit"* (1)

Ver las notas de lectura de "[Lo ominoso](#)" de Freud.

Lo que Freud introduce en su estudio de los diccionarios es que *"lo que es Unheim, es lo que se encuentra en el punto del Heim"*. En consecuencia, *"a este lugar designado la última vez como el menos-phi, lo llamaremos por su nombre - es esto lo que se llama el Heim. Digamos, si esta palabra tiene algún sentido en la experiencia humana, que ahí está la casa del hombre"* (2). *"El hombre encuentra su casa en un punto situado en el Otro, más allá de la imagen de la que estamos hechos. Este lugar representa la ausencia en la que nos encontramos"* (3).

Si esta ausencia se revela *"como presencia en otra parte que constituye a este lugar como ausencia"*, puede ocurrir que se apodere de la imagen que la soporta, es decir, que la imagen especular se convierta en la imagen del doble. Para Lacan, en el cuento de Hoffman, *"El hombre de la arena"* ([disponible aquí](#)), Olimpia *"es propiamente esta imagen, i'(a), en la operación de completarla con aquello que, en la forma misma del cuento, se distingue de ella, a saber, el ojo. El ojo del que se trata no puede ser sino el del héroe"* (subrayado mío) (4). Cabe señalar, en este párrafo, que el agregado del *"de ella"* de la traducción de Paidós, subraya un sentido de esa "distinción" que no es tan explícito en francés: *"c'est proprement cette image, i'(a), dans l'opération de la compléter par ce qui est, dans la forme même du conte, absolument distingué, à savoir l'œil. L'œil dont il s'agit ne peut être que celui du héros"* (Seuil, página 60).

"En este punto Heim no se manifiesta simplemente lo que ustedes saben desde siempre, que el deseo se revela como deseo del Otro, aquí deseo en el Otro, sino también que mi deseo, diría yo, entra en el antro donde es esperado desde toda la eternidad bajo la forma del objeto que soy en tanto que él me exilia de mi subjetividad, resolviendo por sí mismo todos los significantes a los que ésta se vincula" (5) (en francés es *"est attachée"*, literalmente *"está atada"*, RP propone *"está ligada"*).

En la realidad, estas vivencias son muy fugitivas. Pero los ejemplos de ficción, como la novela de Hoffman, *"Los elixires del diablo"* ([disponible aquí](#)), donde despliegan todas las formas posibles del mecanismo del doble, nos muestran que *"el sujeto solo accede a su deseo sustituyéndose a uno de sus propios dobles"* (6)

Este efecto mayor de la ficción nos permite ver la función de fantasma, *"\$ deseo de a, puede traducirse desde esta perspectiva - que el Otro se desvanezca, se quede pasmado, ante ese objeto que soy, con la salvedad de que yo me veo"* (7).

Ver [notas y comentarios](#) sobre el fantasma en el perverso y el neurótico

Notas

(1) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, páginas 57

(2) Idem

(3) Idem, página 58

(4) Idem.

(5) Idem

(6) Idem, página 59

(7) Idem

Notas y comentarios
Sesión del 5 de diciembre de 1962

Repartición de los términos del fantasma en el perverso y el neurótico

Sobre el final de la página 59 de la edición de Paidós, las referencias a los cuentos y novelas de Hoffman y a los fenómenos de lo siniestro (*unheimlich*) dan lugar al análisis de "*la repartición de los términos del fantasma en el perverso y en el neurótico*", como un "*modo apodíctico*" (1) de plantear las cosas.

Comencemos por una aclaración respecto de ese último párrafo de la edición Paidós (que traduce uno equivalente ubicado en la página 62 de Seuil). Allí se dice que esa "*repartición*" de los términos del fantasma corresponde a "dos fases". En la estenotipia también dice "dos fases" ("*deux phases*"), pero un poco después, en la frase siguiente, Lacan retoma la idea y al tiempo que se repite se corrige (o modifica) y dice: "***Par rapport à ce miroir (A) ces deux façons correspondent exactement, à la façon, à la répartition des termes du fantasme***" ("***Respecto de ese espejo (A) estas dos maneras corresponden exactamente, a la manera, a la repartición de los términos del fantasma***")

La parte en negritas ha sido descartada por Seuil y Paidós, forzando una resolución de la contradicción o duda sobre "fases" o "maneras" (o "modos") en beneficio del primer término. Pero es evidente que tanto las "fases" como las "maneras" remiten a las reparticiones posibles de los términos del fantasma a uno u otro lado del espejo (diferentes para la perversión y para la neurosis). Por eso me parece que sería más coherente hablar de las "dos maneras" en que dichos términos se reparten, que de "dos fases".

Las dos reparticiones posibles son las siguientes



La diferencia principal entre el perverso y el neurótico es la ubicación del **a** respecto del espejo A.

*"En el perverso, las cosas están, por así decir, en su sitio. El **a** se encuentra donde el sujeto no puede verlo, y el \$ está en su lugar. Por eso puede decirse que (...) el sujeto perverso, aun permaneciendo inconsciente del modo en que esto funciona, se ofrece lealmente al goce del Otro"* (2)

En el caso del neurótico, en cambio, el fantasma está situado todo él en el lugar del Otro. Si asociamos esto con los esquemas O y N del comienzo de la sesión, se comprende que, para el neurótico, "*algo del orden del **a** aparece en un lugar que se encuentra encima de la imagen i'(a) que les designo en la pizarra* [recordemos, el lugar que se encuentra encima de i'(a) es el lugar de (- Φ)], *lugar del Heim que es el lugar de la aparición de la angustia*" (3).

¿Para qué le sirve, entonces, al neurótico ese fantasma perverso? "*Para defenderse de la angustia, para recubirla*".

¿Cómo lo logra, de qué modo? "*Eso consigue defenderlo de la angustia justamente en la medida en que es un **a postizo***" (subrayado mío) (4)

¿Por qué es un "**a postizo**"? Porque el **a** que no sería postizo es el que está a la izquierda del espejo. Podríamos decir que el neurótico, a diferencia del perverso, no se ofrece al goce del Otro. El neurótico juega con un "**a postizo**" al que ubica también del lado del Otro. De este modo, ese objeto **a** que le sirve de defensa contra la angustia, también le sirve de cebo para retener al Otro.

Lacan apela a dos ejemplos de Freud, la bella carnícera y Ana O.,

A la primera, aunque le gusta el caviar, no le interesa en absoluto alimentar a su marido: *"lo único que le interesa a la bella carnícera es que su marido tenga ganas de la pequeña nada que ella mantiene en reserva"* (5). Que no falte la falta.

Anna O. también "sabía un montón sobre la maniobra del juego histérico", pero "felizmente", como Freud era también un neurótico, pero también "inteligente y valiente", pudo servirse de su propia angustia frente a su deseo y reconocer para qué servía todo eso

Veamos entonces cual es la naturaleza de este "*a postizo*" (ver [notas y comentarios](#))

Notas

(1) Apodíctico: *Adj. Fil. - Incondicionalmente cierto, necesariamente válido* (Diccionario RAE)

(2) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 60

(3) Idem

(4) Idem, páginas 60/1

(5) Idem, páginas 61

Notas y comentarios
Sesión del 5 de diciembre de 1962

Demanda y Castración

En las páginas previas Lacan señalaba que, a diferencia del perverso, el neurótico hace un uso falaz del objeto en su fantasma (ver [notas y comentarios](#))

La realidad que hay tras ese uso falaz del objeto, *"es la demanda"*. *"El verdadero objeto que busca el neurótico es una demanda: quiere que se le demande. Quiere que le supliquen. Lo único que no quiere es pagar el precio"* (1).

Lo que el neurótico no quiere dar es su angustia. Toda la cadena del análisis consiste en que dé al menos su equivalente, es decir, *"dando un poco de su síntoma"*. Por eso un análisis empieza *"por una puesta en forma de los síntomas"*. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que donde él neurótico apela a la demanda, donde pide que le pidamos algo, no le pedimos nada. Y como no le pedimos nada, él *"empieza a modular sus propias demandas, que van a ocupar el lugar del Heim. Esta es la primera entrada en el análisis"* (2).

Aquí, una vez más, Lacan aclara el clásico malentendido sobre la agresividad. La agresividad no entra en juego porque no respondamos a la demanda. La agresividad solo entra en juego *"para cuestionar aquello a lo que por su naturaleza apunta, o sea, la relación con la imagen especular. En la medida en que el sujeto agota sus iras contra esta imagen, se produce aquella sucesión de las demandas que va hacia una demanda cada vez más original, históricamente hablando, y entonces se modula la regresión en cuanto tal"* (3)

Claro que no se trata de una regresión genética puesto que nunca se ha visto a ningún neurótico pasar por las etapas contrarias. De lo que se trata es de una regresión por los significantes de las demandas, hasta llegar a *"la demanda de cero"*, donde aparece la relación con la castración: *"la castración se encuentra inscrita como relación en el límite del círculo regresivo de la demanda. Aparece ahí cuando, y en la medida en que, el registro de la demanda está agotado"* (4).

Para analizar esta relación entre el círculo regresivo de la demanda y la castración, Lacan aborda la serie que Freud establece en *"Inhibición, síntoma y angustia"* entre la angustia y las diferentes *"pérdida de objeto"* (ver [notas y comentarios](#))

Notas

(1) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 62

(2) Idem

(3) Idem, página 63

(4) Idem

Notas y comentarios
Sesión del 5 de diciembre de 1962

Eso no falta

En las páginas previas Lacan analizaba las relaciones entre el círculo regresivo de la demanda y la castración (ver [notas y comentarios](#)). Para analizar esa relación aborda la definición freudiana de la angustia como reacción señal ante la pérdida de un objeto, y la serie de angustias y pérdidas de objetos que Freud presenta en "*Inhibición, síntoma y angustia*" (ver [notas y comentarios](#)).

Como lo venimos viendo a lo largo de todas estas sesiones, "*la angustia no es la señal de una falta, sino de algo que es preciso concebir en un nivel redoblado como la carencia del apoyo que aporta la falta*" (1). Si aplicamos esto a la serie de objetos de Freud podemos subrayar que "*no es la nostalgia del seno materno lo que engendra angustia, sino su inminencia*". "*Lo más angustiante que hay para el niño se produce, precisamente, cuando la relación sobre la cual él se instituye, la de la falta que produce deseo, es perturbada, y ésta es perturbada al máximo cuando no hay posibilidad de falta*" (2)

Por lo tanto, "*no se trata de la pérdida del objeto, sino de la presencia de lo siguiente - los objetos, eso es algo que no falta*" (3).

Por ejemplo, ¿cómo se ordena esto en relación al amor del superyó? (ver la [discusión del caso clínico del artículo de Flora Salem](#))

Lacan responde: "*¿Qué significa esto, sino que lo temido es el éxito? Siempre se trata del eso no falta*" (4)

La confusión siempre surge por "*la dificultad en identificar el objeto del deseo. Que sea difícil de identificar no implica que no esté ahí. Está ahí, y su función es decisiva*" (5).

Notas

(1) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 64

(2) Idem

(3) Idem

(4) Idem

(5) Idem

Notas y comentarios
Sesión del 5 de diciembre de 1962

Discusión del caso clínico de Flora Salem

El texto que vamos a discutir es el artículo de Flora Salem, "¿Inhibición, síntoma y angustia?", que fuera presentado en las jornadas por los 30 años de la Escuela Freudiana de Buenos Aires, disponible originalmente en <http://www.efba.org/texto-detalle.asp?IdArticulo=845> , y [también aquí](#)

Veamos cómo ordena Flora Salem, "conceptualmente", este caso.

"La ausencia de una mirada materna que pudiera bien decir aquello que no se reflejaba en el espejo de su deseo" dejó abonado el terreno para la "constitución de un ideal del yo extremadamente rígido" que explicaría sus "dificultades laborales o de lazo social". Como "no puede responder al ideal de perfección, o se enamora y no es el varoncito que deseaba su madre, el superyó se hace más cruel y exigente y la lleva a identificarse a un desecho que debe tirarse por la ventana". La hipótesis estructural de la autora es "la existencia de un déficit en la constitución de un imaginario corporal a partir del cual poder verse bella fuerte y valiosa". El "tipo" de angustia en juego, de "naturaleza automática", sería el índice de esta "conmoción de la estructura narcisista".

Consecuentemente, la dirección de la cura ha consistido en

- - **"dimensionar lo traumático que debía haber sido para ella, niña de tres años, perder a su padre y soportar el desinterés de su madre"**. Concordantemente, la analista "interpreta" el sueño como un **"quedar sin piso ni paredes"** y se ocupó **"especialmente de provocar en C. una mirada amable hacia esta niñita sola que era ella"** (subrayados míos)
- **"situar la crueldad de su abuelo y tías cuando ella no respondía al ideal de mujer de la familia, y la crueldad de su madre siendo indiferente a estos abusos"** (subrayados míos)
- **"legitimarle su derecho a gozar con lo que quisiera"** (subrayados míos)

Es decir, un proceso de "reparación" de un narcisismo herido por una serie de tratos "crueles".

Aún manteniéndonos dentro de este contexto "conceptual", podríamos formular algunas preguntas. Por ejemplo:

- ¿en qué quedamos: la "depresión" de la madre se produce cuando la paciente tenía 3 años, por la muerte del padre (tal como se indica en la primera página del texto), o al nacer la paciente, por la "frustración" de tener de una hija mujer (como se indica en la tercera página del texto, a modo de justificación de la hipótesis estructural del "déficit" en la constitución del imaginario corporal)? Esta contradicción es grave, ya que el tiempo y motivo de la "depresión" de la madre orientaría el deseo de la paciente de modos completamente diferentes.
- si nos atenemos a la teoría freudiana, el Ideal se formaría a partir de la introyección de objetos de amor resignados; por lo tanto cabe preguntarse cómo se inscribieron las exigencias del abuelo materno en ese Ideal del yo severo: ¿cómo relevo o sustituto de introyecciones previas, por ejemplo, de la resignación de la madre como objeto de amor? Pero, en ese caso, ¿cómo pasamos de la preferencia por el varón a las exigencias respecto de un "ideal de mujer", supuestamente de la "familia", pero en ningún momento explicitado en el artículo?

Pero creo que la discusión principal se ordena a partir del párrafo donde la autora atribuye sus referencias "conceptuales" a.... Lacan!!!

Transcribo todo el párrafo en cuestión:

A partir de lo expuesto, ¿cómo pensar la sintomatología que lleva a C. al análisis? Se trata de una inhibición que, como dice Lacan, no afecta a una función sino a un sujeto. Al respecto dira *"estar impedido es un síntoma e inhibido un síntoma puesto en el museo....del lado de la etimología, de ella me sirvo cuando me sirve, también impedicare quiere decir, tomado en la trampa....en la trampa del narcisismo. Reza el mandato superyoico". Así como tu padre debes ser, así como tu padre no debes ser* Este mandato si no es proferido desde una vertiente amorosa, que lo vacíe de severidad y rigor, ocasiona como en el presente caso, la constitución de un superyó identificado a la crueldad de la que fue objeto el infans respondiendo con severidad y crueldad cada vez que las conductas del sujeto no se correspondan con el ideal. **Esta es la trampa del narcisismo propuesta por Lacan.**

(las negritas son mías, las itálicas siguen el entrecomillado planteado por la autora)

Aunque podamos atribuir muchos problemas de este párrafo al descuido con que se suele tratar las formas en muchas publicaciones en internet (por ejemplo, es evidente que la frase *"Reza el mandato superyoico"* está por fuera del entrecomillado del texto que lo precede, y que la cita de Lacan termina ahí), no será en vano detenerse en algunos puntos.

Veamos cómo la autora cita a Lacan: *"estar impedido es un síntoma e inhibido un síntoma puesto en el museo....del lado de la etimología, de ella me sirvo cuando me sirve, también impedicare quiere decir, tomado en la trampa....en la trampa del narcisismo"*.

No hay ninguna indicación sobre el origen de esta cita. Probablemente ello se deba a que el texto estaba preparado para ser leído en unas jornadas, y no se cuidaron las formas cuando devino "artículo" en el sitio web de la EFBA. Pero como la cita es "conocida", podemos encargarnos nosotros mismos de ubicarla.

El comienzo de la misma (*"estar impedido es un síntoma e inhibido un síntoma puesto en el museo"*) se encuentra al final de la página 18 de la edición Paidós del seminario 10 sobre la angustia. Lo que sigue a los puntos suspensivos, en cambio, ya es una versión "libre" de cómo prosigue la cita realmente. Por ejemplo, no existe *"del lado de la etimología"*, pero si *"de ella me sirvo cuando me sirve"* y, con pequeñas variaciones, también encontramos la referencia a *"impedicare"*: *"Impedicare quiere decir caer en la trampa"* (todo esto se encuentra en los últimos 4 renglones de la página 18 de la edición Paidós).

En cambio ya no encontraremos *"la trampa del narcisismo"* como expresión en este fragmento (incluso sesión) del seminario de Lacan. La cita correcta es la siguiente: *"la trampa en cuestión es la captura narcisista"* (que se encuentra al comienzo del segundo párrafo de la página 19 de Paidós). Y esta diferencia termina de convertirse en el punto crucial cuando Flora Salem vuelve a insistir con esa expresión, para, por un lado, atribuírsela a Lacan: *"la trampa del narcisismo propuesta por Lacan"* (subrayado mío), y por el otro, aclarar que esta *"trampa del narcisismo"* consistiría en la constitución de *"un superyó identificado a la crueldad de la que fue objeto el infans"*, que respondería *"con severidad y crueldad cada vez que las conductas del sujeto no se correspondan con el ideal"*.

Muy por el contrario, lo que Lacan anticipa en estos fragmentos de la primera sesión (del 14 de noviembre de 1962) del seminario sobre la angustia, es la caducidad de las referencias al esquema óptico (es decir, lo que le permitía ordenar hasta entonces las relaciones entre el Ideal del yo y el yo ideal en función del Otro, es decir, las relaciones entre lo imaginario y lo simbólico) para abordar los problemas de la angustia. Por eso, no habla de *"trampa del narcisismo"* (que podría ser una expresión acorde a las referencias al estadio del espejo y el "engaño" de la imagen especular), sino del problema de la *"captura narcisista"*.

¿Qué problema presenta esta *"captura narcisista"*?

Lacan pide que recuerden *"lo que articulé en último término sobre el límite muy preciso que introduce la captura narcisista en cuanto a lo que puede investirse en el objeto, en la medida en que el falo, por su parte, permanece investido autoreróticamente. La fractura que de ello resulta en la imagen especular será propiamente lo que da su soporte y su material a esta articulación"*

significante que, el otro plano, simbólico, se llama castración" (página 19 de la edición Paidós) (subrayado mío).

Esta es la "trampa": que en el lugar de la imagen hay una fractura debido a que allí hay una falta, que se corresponde con el límite al investimento autoerótico del falo. Esta "trampa" será analizada más detenidamente por Lacan en las sesiones sucesivas (aunque también es un tema que ya ha planteado en las últimas sesiones del seminario 8 sobre la transferencia. Ver al respecto las [notas y comentarios](#) sobre el esquema óptico y el esquema N, y el problema de la inclusión del falo y el objeto a en el registro especular)

Por lo tanto, es un completo despropósito asignar a Lacan el paquete "conceptual" con el cual Flora Salem pretende ordenar el caso.

La sola presencia de expresiones como "**déficit en la constitución del imaginario corporal**" ya nos alertaría sobre la orientación típicamente postfreudiana del razonamiento de la autora. Siguiendo esta lógica, ¿cómo podríamos solucionar un problema de "déficit" si no es por la vía de algún "suplemento" o proceso "reparador"? Justamente, esa es la vía que sigue Flora Salem con su preocupación por "*provocar una mirada amable*" sobre el sujeto, o la "*legitimación*" que pretender otorgarle a la paciente a su "derecho a gozar". Esta es, justamente, la vía de los empantamientos imaginarios por los que el analista viene a ofrecer sus propios ideales como alternativa amorosa a la severidad del superyó y como vía reparadora para el narcisismo herido del paciente.

Este aplastamiento sobre el eje imaginario se evidencia también en las "interpretaciones" de sueño y del juego con la echarpe.

- En el caso del sueño, y sin aportar ninguna de las asociaciones que participaron del trabajo interpretativo, las "paredes" y "piso" son reducidos a componentes de una espacialidad imaginaria, al tiempo que la "puerta", a pesar de ser el elemento más pregnante del sueño, es descartada sin explicaciones ni comentarios (1)
- En cuanto al juego con la echarpe en torno a su cuello, es pensado como una "reproducción" de la doble circular del cordón umbilical que habría "traumatizado", realmente, su nacimiento, y presentando dicho juego como un no haberse "liberado del cordón". ¿Significa esto que todo debería reconducirse al trauma inicial del nacimiento? (parece que la autora no distingue la noción de "repetición" en psicoanálisis de la mera "reproducción" imaginaria de escenas) ¿Qué quiere decir no haberse "liberado del cordón"? ¿Es la tarea del analista "liberarla del cordón"? ¿Cómo se haría eso? ¿Ofreciendo a la paciente el "ideal de mujer" de la analista? (2)

Muy contrariamente a todo esto, lo que Lacan viene a subrayar, tanto en la cita en cuestión como en todo este seminario sobre la angustia, es que lo que aparece como falta en lo imaginario, es algo estructural y propio de la "*captura narcisista*" del objeto, es la vía por la que la castración, el (-φ), se hace presente como falta en la imagen. Pero lo que hay que entender en esto es que no hay imagen de esa falta, y que "*la angustia surge cuando un mecanismo hace aparecer algo en (...) el lugar del (-φ)*". Cuando algo aparece ahí, y surge la angustia, "*es que la falta viene a faltar*" (sesión del 28 de noviembre 1962, página 52 de la edición Paidós). Justamente, las primeras sesiones del seminario sobre la angustia están dedicadas a analizar, por la vía de la fenomenología de la angustia, esta intrusión de lo no visible (en sus dos dimensiones, la del (-φ), y la del objeto a) en el registro imaginario.

Si hay algo absolutamente ausente en el texto de Flora Salem, es cualquier referencia a la castración (algo bien típico también de las teorizaciones postfreudianas donde todo termina siendo reducido a problemas o insuficiencias en el desarrollo del yo). Consecuentemente, el derrape en la consideración de la angustia, evidencia que la prioridad asignada al carácter "automático" refleja más las dificultades para ubicar sus coordenadas respecto al deseo del Otro que alguna precisión clínica en el caso.

No es de extrañar que todas las posibles referencias al deseo del Otro pierdan su valor clínico en relación a la angustia y la posición del sujeto. El deseo de un varón por parte de la madre y el supuesto "*ideal de mujer*" del abuelo materno son degradados a meros puntos de exigencia del superyó (todo es un problema de desamores que dañan la autoestima). El duelo de la madre por el padre es, primero, reducido a un episodio depresivo, y luego borrado por el supuesto deseo de un varón, y los reproches de la paciente (volcados hacia sí misma) son tratados como un "*proceso melancólico*", sin precisar en ningún momento el estatuto del objeto en juego en cada caso ni la relación entre una situación y la otra. Hasta la efectividad de las intervenciones del "*pará*" son pensados en términos amorosos o reparadores (cuidados hacia la paciente) sin posibilidad de asociarlas a la reacción de la abuela materna ante la "depresión" de la madre (reacción que por más consecuencias que haya tenido en términos de "cuidados", viene a señalar, principalmente, relaciones de deseo). Y las pocas referencias a un eventual duelo irrealizado respecto del padre (cuestión no solo ignorada por la analista, sino "anulada" en el texto por el cambio sobre el tiempo y razones de la "depresión" de la madre) quedan aplastadas bajo la "legitimación" de un "*derecho a gozar*" (¿desde dónde el analista puede venir a "legitimar" algún "derecho a gozar"?).

Consecuentemente, la inhibición es presentada como una defensa contrafóbica (tan típicamente postfreudiana) destinada a "*evitar un estado angustioso, proferido por el hostigamiento del superyó*".

Esta problemática de la producción de angustia ante la amenaza de pérdida de amor por parte del superyó es una de las instancias de la serie establecida por Freud en "Inhibición, síntoma y angustia" entre pérdida de objeto y angustia. Pero, justamente, aquí también Lacan es preciso al señalar que "*la angustia no es la señal de una falta, sino de algo que es preciso concebir en un nivel redoblado, como la carencia del apoyo que aporta la falta*" (subrayado mío, sesión del 5 de diciembre de 1962, página 64 de la edición Paidós), es decir, cuando "*la falta viene a faltar*". Lacan recorre entonces esa serie establecida por Freud para subrayar, por ejemplo, que "*no es la nostalgia del seno materno lo que engendra angustia, sino su inminencia*". Y llegado a la instancia final de la serie, "*la del amor del superyó, con todo lo que se supone que comporta en la vía llamada del fracaso*", pregunta: "*¿Que significa esto, sino que lo temido es el éxito?. Siempre se trata del **eso no falta***" (subrayado de Lacan, página 64 de la edición Paidós).

Si volviéramos con estos elementos al caso clínico, lo que habría que pensar respecto de la "circunstancia" en que "*la angustia la desbordaba*", a saber, la demora en la entrega de las conclusiones de su investigación, es que no se trata de reparar ningún déficit de autoestima sino de articular lo que sería su temor al éxito, es decir, ubicar las coordenadas en que, de un modo redoblado, la falta vendría a faltar. Justamente, si quisiéramos pensar la inhibición como defensa, solo podría serlo en el sentido en que la falta imaginaria, la castración del sujeto, viene a funcionar como garante de la función del Otro, es decir, a asegurarse la falta en el Otro. Intervenir en el sentido de una reparación del narcisismo no puede sino acentuar la nesciencia en la que se encuentra el sujeto en cuanto a su relación con el deseo del Otro.

Puede apreciarse, entonces, el sin sentido de ese "final" del texto donde se dice que la angustia "*señaliza si realizar intervenciones en lo real, lo imaginario y simbólico, en función de la conmoción de la estructura narcisista de cada uno de los momentos del análisis*", ya que lo único que habilita este descuartizamiento frankestiano de las relaciones entre los tres registros es la común medida de la "*conmoción de la estructura narcisista*" que, según la autora, no faltaría en ningún momento del análisis.

Tenemos aquí un buen ejemplo de hasta dónde puede llegar, en términos de consecuencias, la ausencia de precisión en una cuestión aparentemente formal como es el entrecomillado y las correspondientes referencias de una cita. A veces eso puede deberse a simples "desprolijidades". Pero en este caso ponen de manifiesto que cuando no se establece claramente que dijo otro (para el caso, Lacan), mal se puede saber, no solo qué se está diciendo, sino quien lo ha dicho. En este caso, como Flora Salem no sabe lo que dijo Lacan, le resulta imposible saber quien dijo lo que ella

cree saber. Desde ese gran malentendido repite viejos conceptos y errores típicamente postfreudianos, "*creyendo*" que se trata de teoría lacaniana.

Quizás no sea casual el estatuto de "aforismo" que le atribuye a la cita de Lacan de "*Función y campo...*", en el comienzo del artículo. Los aforismos son sentencias breves y doctrinales que se proponen como regla de conducta, y el problema que generan es que tienden a relegar el ejercicio de lectura (quizás por eso no hubo preocupación por dar precisiones sobre el origen de la cita) y fomentan la dimensión interpretativa, es decir, caprichosa, con que se abordan o interpretan. Si en vez de tomar las citas del seminario sobre la angustia como "aforismos", la autora se hubiese detenido a leer dicho seminario, habría podido, por lo menos, precisar las diferencias "conceptuales" entre lo que dice Lacan y lo que ella hace.

Si me detengo sobre esto de los aforismos es porque, justamente, creo que existe cierta tendencia, en algunos ámbitos analíticos, a reducir los matemas y fórmulas de Lacan (desde "*la mujer no existe*" a los ejemplos propios de este caso, como "*la inhibición es un síntoma en el museo*") a un conjunto de "aforismos" tratados de ese modo, es decir, despojados de su rigor lógico y degradados al rango de "consignas" identificatorias y aromáticas, a las que se acude, cada tanto, cual un condimento culinario (3)

Notas

(1) Lanzados, como la autora, a una completa especulación, podríamos preguntarnos por qué no asociar ese carácter "difuso" de las paredes y piso de la habitación del sueño a esa espacialidad también difusa o sin límites de la estepa rusa, y por qué no asociar la puerta a esa lápida o señal que falta en esa estepa para ubicar con más precisión el lugar de entierro del padre.

(2) En ningún momento del texto se aclara cual sería el "ideal de mujer" que el abuelo habría exigido, ni se indica en qué aspecto, o cómo, ella no podría cumplirlo; por lo que no parece descabellado atribuir esa referencia a las preocupaciones de la analista antes que a las de la paciente

(3) Podría ser interesante analizar en qué casos Lacan trató algunas de sus fórmulas como aforismos. En este mismo seminario sobre la angustia, tenemos dos casos: en el comienzo de la sesión del 16 de enero de 1963 considera como aforismo a la fórmula "*la angustia no es sin objeto*", y más adelante, en la sesión del 13 de marzo de 1963, también considera como aforismo su fórmula "*solo el amor permite al goce condescender al deseo*" (allí dice que "*lo único que distingue al aforismo del desarrollo doctrinario es que renuncia al orden preconcebido*"). Hay otros casos en otros seminarios

Referencias

Sesión del 5 de diciembre 1962

La ubicación de las citas es indicada con número de página de la edición Paidós

- ✓ *"Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano"* (página 53) en [Escritos 2](#), Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1985.
La "reunión hegeliana" a la que se refiere Lacan fue el congreso reunido en Royaumont con los auspicios de los "Colloques philosophiques internationaux", bajo el título de "La dialectique", por invitación de Jean Wahl, del 19 al 23 de septiembre de 1960.
- ✓ *"Unheimlichkeit"* (página 57)
Sigmund Freud, *"Lo ominoso (das Unheimlich)"*, Obras Completas Tomo [XVII](#), Editorial Amorrortu, páginas 217 a 251 (ver [notas de lectura](#))
- ✓ *"la atroz historia del El hombre de arena"* (página 58)
E.T.A. Hoffman, *"El hombre de la arena"*, Edición JVE ([disponible aquí](#))
- ✓ *"Lean Los elixires del diablo"* (página 58)
"En Los elixires del diablo es del todo claro" (página 59)
E.T.A. Hoffman, *"Los elixires del diablo"*, Editorial Valdemar ([disponible aquí](#)) (ver también [texto en alemán](#))
- ✓ *"un a postizo. Esta función, se las ilustré a ustedes hace tiempo con el sueño de la bella carnicera"* (página 61)
Jacques Lacan, *"La dirección de la cura y los principios de su poder"*, [Escritos 2](#), Editorial Siglo XXI, punto V *"Hay que tomar el deseo a la letra"*. Publicado originalmente en el número 6 de la revista *"La Psychanalyse"*, en 1961
- ✓ *"Hay una tal Ana O. en la página 271 de los Studien uber Hysterie"* (página 61)
Sigmund Freud, *"Estudios sobre la Histeria"*, Obras Completas [Tomo II](#), Editorial Amorrortu